



ESTUDIOS DE GÉNERO Y FEMINISMOS

-20-

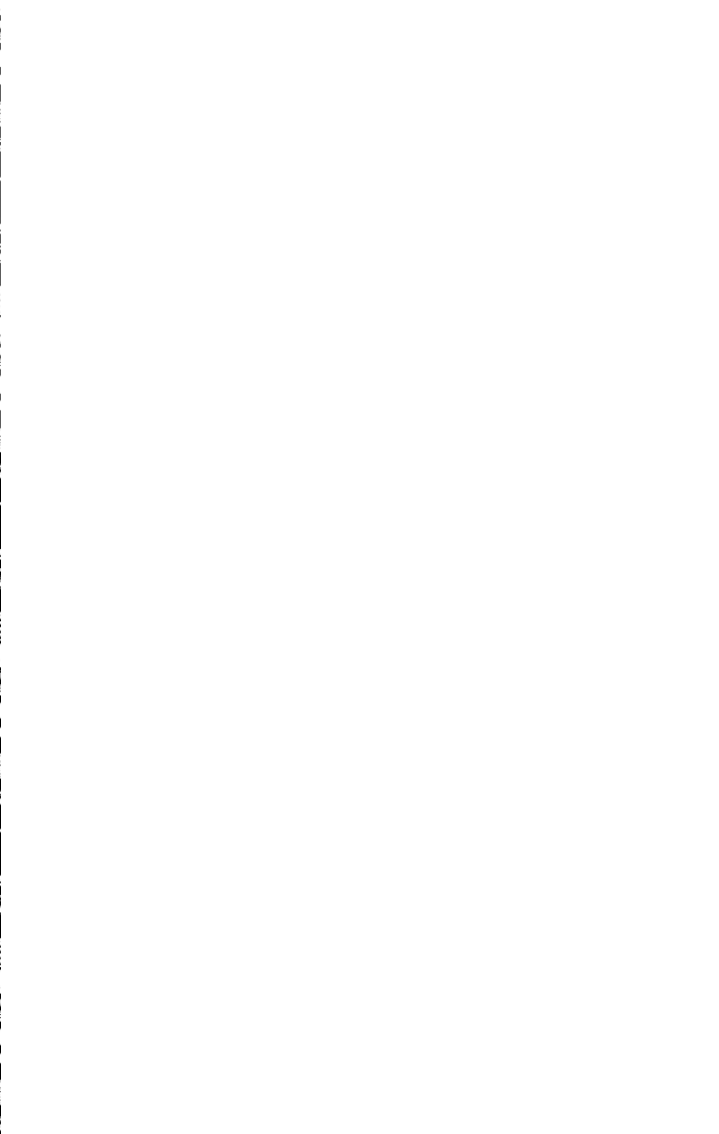
MUJER MIGRANTE MEMORIAL

La muerte que no cesa



Maite Zubiaurre





NOTA SOBRE LA PORTADA



Esta revisión del arcano sin número del Tarot de Marsella conceptualiza el comienzo de un nuevo recorrido de una Loca que camina hacia delante y que porta su conocimiento encuerpado en un itacate.



La palabra *itacate* proviene del náhuatl *itacatl*. El término refiere tanto a la provisión de alimentos que una persona lleva a un viaje como al contenedor (caja, bolsa, mochila) en el que serán transportados. También es la palabra que utilizamos en México para nombrar la comida (tentempié) que llevamos a la escuela o al lugar de trabajo, y para referirnos a la comida sobrante que, después de un convivio, se reparte entre las personas invitadas.

En la universidad, el *itacate* nos sirve, además, como un concepto-metáfora para poner en práctica una maniobra inusitada en la academia global actual: un don que, como todo regalo, no genera deudas. Este acto permite que prevalezca la espontaneidad, la relación directa e informal y algo muy cercano al entusiasmo, que conduce a La Loca sin número del Tarot de Marsella a seguir el camino, encantada con su propio placer.

MUJER MIGRANTE MEMORIAL

La muerte que no cesa



-20-



MUJER MIGRANTE MEMORIAL

La muerte que no cesa

Maite Zubiaurre



Universidad Nacional Autónoma de México
Centro de Investigaciones y Estudios de Género, 2022

ÍNDICE



- 9 Presentación
Iracate: una invitación al recreo,
a la fiesta y al viaje
MARISA BELAUSTEIGUIGOITIA RIUS
- 15 Introducción
- 18 I. El muro que da
- 21 II. Construcción de un homenaje
- 28 Referencias
- 31 Semblanza

Catálogo en la publicación UNAM.

Dirección General de Bibliotecas y Servicios Digitales de Información

Nombres: Zubiaurre, Maite, autor.

Título: Mujer Migrante Memorial. La muerte que no cesa / Maite Zubiaurre.

Descripción: Primera edición. | México : Universidad Nacional Autónoma de México, Centro de Investigaciones y Estudios de Género, 2022. |

Serie: Colección Iracate. Estudios de género y feminismos ; 20.

Identificadores: LIBRUNAM 2173964 (impreso) | LIBRUNAM 2174016

(libro electrónico) | ISBN 9786073067416 (impreso) |

ISBN 9786073067669 (libro electrónico).

Temas: Mujeres inmigrantes -- Estados Unidos -- Exposiciones. |

Mujeres en el arte -- Exposiciones. | Memoria colectiva en el arte -- Exposiciones. |

Muerte -- Aspectos sociales. | Memoria -- Aspectos sociales.

Clasificación: LCC NX652.W6.Z83 2022 (impreso) |

LCC NX652.W6 (libro electrónico) | DDC 704.9424—dc23

D. R. © 2022, Universidad Nacional Autónoma de México

Ciudad Universitaria, alcaldía Coyoacán, 04510, Ciudad de México

Centro de Investigaciones y Estudios de Género

Torre II de Humanidades, piso 7, Circuito Interior,

Ciudad Universitaria, alcaldía Coyoacán, 04510, Ciudad de México

<https://cieg.unam.mx>

Primera edición electrónica: diciembre, 2023, CIEG-UNAM

ISBN de colección: 978-607-30-6625-9

ISBN del volumen: 978-607-30-6766-9

DOI: <https://doi.org/10.22201/cieg.9786073067669e.2022>

Imagen de portada: *La Loca* (J.Oda a Jodo), ilustración, 2020 (orgiaprojects.org)

O.R.G.L.A (Carmen G. Muriana, Beatriz Higón y Tatiana Sentamans)

publicado originalmente en Elena-Urko, O.R.G.L.A y Parole de Queer. 2020.

«La papitriz, l'enamorado y la loca. Un breve revolcón transmarikabollo con el tarot», en *VVA A (h)amor5 húmedo*. Madrid, Continta me tienes, pp. 91-111.

Diseño de colección: *Modesta García Roa* y *Lucero Elizabeth Vázquez Téllez*

Diseño de interiores y de portada: *Lucero Elizabeth Vázquez Téllez*

Colección Iracate: colaboración del Proyecto Iracate (Grupo FIDEX,

Centro de Investigación en Artes, CIA, de la Universidad Miguel Hernández/

Centro de Investigaciones y Estudios de Género, CIEG-UNAM, 2022-2024)

Esta edición y sus características son propiedad de la UNAM. Queda prohibida la reproducción total o parcial por cualquier medio sin la autorización escrita del titular de los derechos patrimoniales.

Hecho en México

PRESENTACIÓN



ITACATE: UNA INVITACIÓN AL RECREO, A LA FIESTA Y AL VIAJE

El itacate es un regalo, un alimento que se da sin pedir nada a cambio (un don). Es también una porción comestible (un bocadillo) que sobra o que acompaña los tiempos de descanso: el recreo, la pausa, la fiesta o el viaje.

El término refiere tanto a la provisión de alimentos que se lleva una persona para un viaje como al contenedor (caja, bolsa, mochila) en el que serán transportados. Además, es la palabra que se utiliza para nombrar la comida (tentempié) que se llevan los niños a la escuela o los trabajadores a su lugar de trabajo. En algunos mercados del centro del país, el itacate es también un antojito de masa gruesa de maíz, relleno de frijoles y aderezado con sal, queso, nopales, salsa. Por último, utilizamos la palabra itacate para referirnos a la comida que sobra después de una fiesta o un

convivio y que, al final de esta, se reparte entre los invitados al grito de «¡No se vayan sin su itacate!».¹

Este año conmemoramos (hacemos memoria y festejamos en conjunto) los treinta años del PUEG-CIEG.² Es tiempo de celebrar este prolífico viaje con un Itacate, con un alimento que nos sostenga y acompañe. Estos bocadillos están elaborados por académicas y activistas entusiastas del viaje, pero sobre todo del recreo. De muy diferentes formas, han abordado el recorrido de treinta años de crecimiento, institucionalización crítica y expansión de nuestros saberes, protestas y propuestas.

Queremos que estas tres décadas de trabajo sin descanso, de triples jornadas y de tiempo repleto de tareas académicas y de misiones activistas se celebren en el remanso, es decir, en el recreo, en algún viaje o después de una fiesta; que sean tiempos de interacciones libres,

¹ Rían Lozano, *Itacate: Sobras transatlánticas*. Proyecto de investigación. Grupo de investigación Figuras del Exceso y Políticas del Cuerpo. Centro de Investigación en Artes de la Universidad Miguel Hernández / Centro de Investigaciones y Estudios de Género, Instituto de Investigaciones Estéticas. Universidad Nacional Autónoma de México.

² El CIEG fue creado el 9 de abril de 1992 y fue nombrado Programa Universitario de Estudios de Género (PUEG); el 15 de diciembre de 2016 el pleno del H. Consejo Universitario de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) aprobó su transformación de Programa a Centro.

donde el gozo aumente y los vínculos con la lectura y sus temáticas toquen sensibilidades otras, al límite de tareas académicas acumuladas. La interrupción del trabajo por medio del recreo, el viaje o la fiesta es justo el motivo que nos convenció de la pertinencia de empaquetar estos bocadillos, organizados para acompañar sus tiempos de relajación y deleite.

Tan importante como festejar los momentos de gozo y descanso es celebrar el carácter crítico, descolonizador y forjador de pedagogías lúdicas que alimentan la imaginación, la intervención y recreación en este gran viaje, como muestra Rían Lozano con *Estudios visuales y feminismos. Un paseo entre Frankenstein, Ricitos de Oro y Coyolxauhqui*.

Nuestro Itacate contiene ingredientes que sazonan desde la reciente toma de mujeres organizadas, sus demandas y los efectos en nuestros saberes, currículo y prácticas, hasta la discusión sobre las formas en que los feminismos y los estudios de género han marcado estelas, olas y marejadas teórico-políticas vinculadas a la historia, la literatura y las políticas públicas, como proponen *Olas y remolinos feministas* de Amneris Chaparro y Amy Salazar y *El movimiento LGBTQ+* de César Torres y Sam Astrid Xanat.

Ofrecemos gozosas provisiones que avanzan por vías alternativas: un futuro que adelanta nuevos viajes hacia fronteras imprevisibles, como invitan Alejandra Collado y Ali Siles. Incluimos lecturas incitantes que interrumpen textos clásicos como *Antígona*, donde Gisel Tovar,

joven académica, se posesiona de la tragedia con lenguajes expresivos e irreverentes con respecto al texto original. Otras lecturas son para revolcarse a gusto, para confabular con alegría, rabia y miedo en un pensamiento y accionar colectivo, así como ocurre con el texto *En los anales* de la historia estaba la esfínter*, del grupo O.R.G.I.A.

En estos treinta años de irrupciones es preciso continuar el viaje entrelazando hilos que configuren alianzas, sobre todo con parentescos raros, como urdió Modesta García, jefa del Departamento de Publicaciones, con esta propuesta de colección.

Seguimos con Donna Haraway y su insustituible adhesión a la literatura de invención, su apropiación de las ciencias biológicas y su incansable invitación a aliarnos con lo impensable o lo extraño, como lo subrayan Alejandra Tapia y Salma Vásquez, Hortensia Moreno y Lu Ciccía.

La rabia presente en las protestas del activismo feminista contemporáneo ha demostrado ser una fuerza fundante que ayuda a transitar la parálisis del dolor y a entenderlo, en cambio, como una necesidad política. El alimento que ofrecemos incluye a jóvenes que han integrado lúdicamente una licencia creativa que muestra una manera distinta de construir y articular el conocimiento sobre el mundo herido que debe ser sanado, reinventado, restaurado y danzado para que otro sea posible, como lo proponen nuestras jóvenes viajeras Yadira Cruz, Fernanda González, Karen Sánchez y Jimena Pérez en *Pedagogías restaurativas*.

El derecho a descansar, a revolcarse en el recreo y a transformar nuestra rabia en la energía que inaugure viajes inesperados es el alimento que queremos compartir, después de estas décadas de gozos y rabias, de logros y dolorosas interrupciones, pero alimentadas de descubrimientos profundamente transformadores que nos han animado a continuar en este viaje.

¡Lleve su Itacate!

Marisa Belausteguigoitia Rius

DIRECTORA

CENTRO DE INVESTIGACIONES Y ESTUDIOS DE GÉNERO

UNAM



INTRODUCCIÓN



Las rutas migratorias son cambiantes, los caminos que llevan de la frontera sur a la frontera norte de México sufren constantes transformaciones; se vuelven, de pronto, muy peligrosas, son zona caliente hasta que se enfrían (o no). Los convenios entre México y Estados Unidos y las políticas migratorias inciden en el grado de peligrosidad del territorio, hacen más difícil o más fácil ese tránsito del territorio nacional. Los obstáculos con los que los migrantes se topan en su arduo viaje hacia el norte vienen del gobierno y de las disposiciones nacionales y estatales, pero a ellos se suman los impedimentos generados por la violencia de los asaltantes, los secuestradores y los cárteles. Los migrantes venezolanos, colombianos y haitianos, todos aquellos que han de cruzar a pie ese infierno que es la selva entre Colombia y Panamá, conocida como el Tapón del Darién, con frecuencia le tienen menos prevención a este que a los peligros que acechan en México. Y luego están los desiertos de Arizona y Texas, esos vastos cementerios de tumbas abiertas (De Leon 2015) donde los excursionistas y los

cazadores se tropiezan con fémures y cráneos humanos calcinados por el sol.

Las rutas y condiciones migratorias cambian todo el tiempo (casi siempre empeoran), de tal forma que esos mapas oficiales de «asistencia» a migrantes, que dan las direcciones y localizan cartográficamente los albergues y puntos de ayuda, sirven para muy poco. Para los migrantes, el mapa son los otros: el mapa es esa red de solidaridad que los medios digitales han revolucionado y perfeccionado. Los migrantes se comunican por Facebook, por Instagram y por WhatsApp, avisan a los que van delante que acaba de salir un tren pero que no se suban porque lleva químicos, y avisan a los de detrás que salten de la «bestia» antes de llegar a determinada localidad porque hay un retén.

Las rutas y condiciones migratorias cambian todo el tiempo, y las redes de comunicación y ayuda mutua se sofistican. Pero lo que no cambia, lo que no se «sofistica», sino que conserva su sobrecogedora homogeneidad y simplicidad, es la muerte: la muerte de los migrantes, de los muchos miles que perecen en la selva, que mueren en manos de asaltantes y secuestradores, que se descomponen o momifican en los vastísimos parajes desérticos de la frontera norte (Zubiaurre 2019). Lo que no cambia, a la postre, es la crudelísima realidad de la desaparición, de un mundo que borra y descarta a sus miembros más vul-

nerables, y entre estos destacan, sobre todo, las migrantes. Si migrar es arriesgado para los varones, más aún lo es para las mujeres. El miedo y la certeza del asalto sexual y de la violación son sus acompañantes fieles, y también lo son, particularmente entre las mujeres jóvenes y las niñas, la trata de blancas y la prostitución forzada.

Es importante resaltar además que la agresión sexual es muchas veces un trágico hilo conductor en la vida de las mujeres, y que uno de los detonantes más notables de la migración femenina es precisamente la violencia sexual y doméstica: son muchas, muchísimas, las mujeres que abandonan sus hogares y su país para escapar de las agresiones de su pareja o de otros familiares, conocidos o desconocidos. Como señalan Jeffrey Hallock, Ariel G. Ruiz Soto y Michael Fix:

Las normas sociales y los precedentes legales de los países que conforman el triángulo norte permiten que los crímenes relacionados con el género permanezcan sin castigar y que los perpetradores actúen con impunidad. El reclutamiento forzado de las mujeres para que ejerzan como «novias de pandilla» y una tasa de feminicidios que figura entre las más elevadas a nivel mundial han dado lugar a patrones de comportamiento y a una sensación general de inseguridad personal que contribuyen directamente a la decisión por parte de las mujeres de migrar (2018).

Las páginas que siguen se centran en *Mujer Migrante Memorial: A Real and Virtual Installation* (*Memorial de la Mujer Migrante: Instalación real y virtual*-MMM), una instalación artística que tuvo lugar en junio de 2019 en Venice Beach, California (Adamo 2021; Diaz 2021). El objetivo primordial de MMM es constituirse como un homenaje póstumo a las mujeres que salen de sus hogares ya heridas, que inician su viaje migratorio para escapar de la violencia, la pobreza y la falta de horizontes, y que, trágicamente, no llegan a los Estados Unidos sino para morir muy cerca de la frontera que tanto les costó alcanzar y cruzar. Pero MMM tiene, además, dos propósitos adicionales, a saber: 1) dar visibilidad a muertes y vidas que la sociedad desaparece sistemáticamente y 2) invitar a la reflexión sobre el papel que desempeña el necro-arte, sobre su (presunto) valor como fuerza activadora de conciencias y sobre los límites que la ética impone a la recreación artística.

I. EL MURO QUE DA

Todo empezó con un muro en reacción al que separa a México de Estados Unidos. Se trata de un muro en Venice Beach, California que mide cerca de treinta metros y tiene una altura de cerca de dos metros. Ese muro exhibió durante años un mural de Jules Muck, una conocida

artista local, hasta que un buen día los grandes rostros expresivos y pintados en tonos verdes con los que Jules Muck rendía homenaje a los habitantes de Venice aparecieron mancillados y cubiertos de esvásticas. A partir de esa gravísima profanación, el muro sacrificó los colores y se vistió fúnebre y aburridamente de gris. Vuelto un muro cualquiera, sin embargo, logró despertar la intriga de Filomena Cruz (mi alter ego como artista). «En un mundo —se preguntó esta— en el que la xenofobia puebla la geografía de muros hostiles, ¿por qué no responder con un muro hospitalario, que da en vez de quitar?».

Así nació, en 2015, la instalación artística *The Wall that Gives/El muro que da* (Camp 2018; Reusche 2019). Inspirada por los numerosos nichos y hornacinas que pueblan la cartografía urbana mexicana y dan acogida a santos y vírgenes, Filomena Cruz excavó en el larguísimo muro un pequeño nicho de veinte centímetros cuadrados y escribió con grandes letras sobre la pintura gris: «The Wall that Gives» y «El muro que da». El nicho le ha servido desde entonces a Filomena Cruz para dejar en él, todos los días, un azulejo pintado con sus *collages*, un regalo anónimo inserto en un muro anónimo al que los habitantes de Venice, igualmente desconocidos, muchas veces responden con obsequios: una naranja, una vela policromada, una pequeña maceta con una planta, una cajetilla de cigarrillos de la que brotan hojas de marihuana, una camiseta cuidadosamente doblada para hacerla caber en el nicho,

un billete de cinco dólares debajo de una piedra muy lisa redondeada por el mar y, en tiempos de Covid-19, un rollo de papel higiénico y un bote de sanitizante.

The Wall that Gives/El muro que da ha sufrido incesantes transformaciones desde su creación. Como ha declarado Filomena Cruz en numerosas ocasiones: «A wall that gives is a wall that lives» (un muro que da es un muro vivo). Los muralistas cubren con su arte el gris del muro, respetando (casi) siempre la leyenda «The Wall that Gives/El muro que da», y enseguida intervienen agresivamente los grafiteros cubriendo con sus aparatosas letras los murales. No importa: el muro es de todos, su característica principal es la generosidad sin vigilancia ni control. Pues bien, el 19 de junio de 2021, en plena pandemia, «El muro que da» quiso rendir homenaje a las 389 migrantes cuyos cuerpos fueron rescatados del desierto sonorense (condado de Pima) en el sur de Arizona entre enero de 2001 y mayo de 2021.³ El homenaje a esas 389 migrantes —y, por extensión, a todas las mujeres que pierden la vida en su esfuerzo por tener una que merezca llamarse así— consistió en una instalación artística urbana que en junio de 2021

³ Cabe indicar que la consulta realizada el 20 de agosto de 2022 de los datos proporcionados por la oficina del médico forense de Tucson, Arizona arroja la cifra actualizada de 420 víctimas: las mujeres siguen muriendo en el desierto. Es, como reza el título tan sombrío como trágicamente verdadero de este libro, la muerte que no cesa.

se materializó en una plasmación «real» en el muro, y en una presencia virtual accesible a todos y todas. Fue titulada, como ya adelantamos, *Mujer Migrante Memorial: A Real and Virtual Installation (Memorial de la Mujer Migrante: Una instalación real y virtual-MMM)*, y las autoras de esta intervención son, por orden alfabético, Maha Benhachmi (arquitectura), Eliza Franklin-Edmondson (planificación urbana), Miranda Hirujo-Rincón (arquitectura), Xiuwen Qi (arquitectura), Cristina Vázquez (humanidades), estudiantes graduadas de la Iniciativa de Humanidades Urbanas (Urban Humanities Initiative-UHI) de la Universidad de California en Los Ángeles (UCLA) patrocinada por la fundación Mellon, y Maite Zubiaurre/Filomena Cruz como su profesora.⁴

II. CONSTRUCCIÓN DE UN HOMENAJE

MMM fue pergeñado por un equipo feminista e interdisciplinario, durante la pandemia, en largas reuniones semanales por Zoom. La pregunta señera que dirigió todas las reflexiones y la posterior ejecución de *MMM* fue la siguiente: ¿cómo se puede rendir homenaje a la vida y

⁴ Para una descripción muy detallada de la instalación y del proceso creativo, remitimos a su componente virtual (ver referencias).

muerte de las migrantes? ¿Cómo puede el arte rescatarlas de la invisibilidad y crear conciencia sin caer en el morbo y el espectáculo, y sin atentar por ello contra la ética? Al fin y al cabo, *MMM* es necro-arte, y nada hay más difícil y más éticamente resbaloso que hablar artísticamente de la muerte nacida de la violencia. La maestra indiscutible es, para mí (para Filomena Cruz), la mexicana Teresa Margolles, quien fue nuestra inspiración guiadora durante todo el proceso.

El planteamiento, a la postre, fue el siguiente: puesto que sabemos muy poco, o nada, de la vida de las migrantes que perdieron la vida en el desierto de Arizona, *MMM* no puede, en honor a la verdad, conjeturar frívolamente sobre su existencia. Contamos, eso sí, con datos sobre las circunstancias de su muerte y con la referencia geoespacial exacta de dónde fue localizado el cuerpo. No sabemos cuáles fueron los paisajes que sirvieron de trasfondo a la infancia y la vida de las migrantes fallecidas en el desierto de Arizona, pero sí sabemos cuál fue el último paisaje que vieron sus ojos antes de que la muerte los cerrara, gracias a los datos estadísticos que todos los años recoge el informe anual de la morgue de Tucson o *PCOME* (Pima County s. f.) y que la organización sin afán de lucro *No More Deaths/No más muertes* plasma en su «Migrant Death Map» o mapa interactivo de la muerte migrante (Arizona OpenGIS Initiative for Deceased Migrants s. f.). Ello nos llevó a rastrear en Google Maps las 389 localizaciones y

a fotografiar la topografía exacta donde yacieron, a veces durante muchos meses e incluso años, los restos mortuorios. La realidad que revela el minucioso ejercicio fotográfico es sobrecogedora: las migrantes, expuestas a las inclemencias del tiempo, mueren con gran frecuencia de hipotermia, hipertermia o deshidratación; es decir, mueren de frío, mueren abrasadas por el sol, mueren de sed. Mueren, como nos muestran las detalladas fotografías topográficas, en el cauce seco de un arroyo, bajo la sombra exigua de un palo verde, al pie de una loma, tras unos roquedales, en lugares remotos y de difícil acceso; mueren, también, muy cerca de un caserío o junto a una carretera.

Una vez culminado el sombrío inventario cartográfico, una vez «personalizado» el paisaje-lecho mortuorio de cada una de las 389 migrantes, lo teñimos de los tonos rosados y morados que son la enseña cromática de la lucha contra la violencia de género, y le dimos forma de cruz a cada uno de los paisajes tintados, porque quisimos también que la muerte violenta de las migrantes se espejara en las cruces que en Ciudad Juárez rinden homenaje a las víctimas de feminicidio. El archivo digital con las 389 cruces se envió a Tijuana, y allí un diseñador gráfico y su taller las imprimieron en vinilo autoadhesivo. Ese mismo taller imprimió, sobre una larguísima lona ajustada a las medidas del muro, una réplica exacta del paisaje del desierto sonorense. Mientras tanto, la maquinaria del taller de la escuela de arquitectura de la UCLA nos permitió

recortar 389 cruces en lámina de madera, sobre las cuales más adelante pegaríamos el vinilo autoadhesivo impreso en Tijuana.

El día de la instalación colgamos y atornillamos al muro la lona con el paisaje del desierto, y en un ejercicio colectivo y solemne, fueron muchas las personas que ayudaron a poblar la topografía sonorensa con las 389 cruces y a escribir en cada una de ellas con gruesa tinta negra el nombre de pila de la migrante fallecida. Filomena Cruz había recitado y grabado con antelación los nombres y apellidos de las migrantes, y con la ayuda de bocinas, se reprodujo esa recitación durante todo el proceso de colocación de las cruces. Por encima del ruido de la ciudad y de la calle, se escuchaban una y otra vez todos los nombres de las migrantes muertas y desaparecidas. De las 389 migrantes cuyos restos mortuorios pudieron recuperarse, 123 no fueron identificadas. En ese caso, los participantes escribían «sin identificar» sobre la cruz, y otras veces la versión en inglés, «unidentified». Finalmente, también contribuyó el artista colombiano Álvaro Enciso, que lleva más de diez años realizando la instalación *Donde mueren los sueños/Where Dreams Die* colocando cruces en el lugar exacto del desierto de Arizona donde se hallaron los restos mortuorios de los migrantes. El público participante no solo colocó las cruces en el muro, sino que con gis y bajo la dirección de Enciso escribió los nombres completos sobre la banqueta, junto al muro. Eran tantos los nom-

bres que hubo que recurrir al piso de la calle peatonal adyacente que baja hasta el mar, y eran tantos que las olas casi mojaron ese trágico registro mortuorio.

Importa notar que además de las cruces se instalaron, en ese largo muro vuelto camposanto, dos paneles explicativos, uno en inglés y otro con la traducción al castellano, con las letras grabadas con láser en la madera:

En 1994, el gobierno de los Estados Unidos implementó una serie de medidas conocidas como «Prevención mediante disuasión». Esas medidas dificultan el cruce en los puntos fronterizos urbanos, lo cual obliga a los migrantes indocumentados a atravesar por zonas rurales remotas y adentrarse en territorios peligrosos. Como consecuencia, muchos migrantes han fallecido en el intento. A partir de enero de 2001 y hasta mayo de 2021 se han hallado los restos mortuorios de 2733 migrantes en el desierto del sur de Arizona (Condado de Pima) —se calcula que por cada cuerpo recuperado, hay otros cinco que el desierto nunca devuelve—; 389 de esos cuerpos han sido identificados como femeninos, pero no ha podido determinarse la identidad de 123 de ellos. Este memorial constituye un homenaje a las mujeres migrantes que perdieron la vida durante la penosa travesía del desierto sonorensa. Cada una de las 389 cruces lleva el sello topográfico del lugar en el que fue hallado el cuerpo sin vida de la migrante, así como su nombre de pila, su apellido y el número de caso. Cuando

no se conoce la identidad de la migrante, el texto reza simplemente «sin identificar» o «unidentified», en inglés. La topografía de las cruces está teñida en diferentes tonos de rosa y de morado, los colores del feminismo en su lucha contra la violencia de género. El código QR lo conducirá al componente virtual del *Mujer Migrante Memorial*. Este incluye un mapa interactivo, una narrativa ilustrada y un poema compuesto en inglés y traducido al español y a una serie de lenguas indígenas de México y de Centroamérica, en homenaje a las mujeres migrantes que dejan atrás sus países y sus comunidades.

En efecto, y como refiere el texto citado, *MMM* incluye un extenso y detallado componente virtual al que se accede a través de un código QR grabado en los dos paneles explicativos. El valor fundamental del texto y del repositorio visual digital es que pone énfasis en el proceso y su importancia. *MMM* no es «solo» una instalación colectiva urbana «acabada» en homenaje a las migrantes que perdieron (y siguen perdiendo: la muerte que no cesa) la vida en la frontera; es, sobre todo, la plasmación de un largo y tortuoso proceso de reflexión acerca de la validez de las prácticas necro-artísticas y sus implicaciones éticas y activistas. *MMM* fue (y sigue siendo: el componente digital no tiene fecha de clausura) un difícil desafío que nos

obligó a avanzar a tientas, a echar muchas veces marcha atrás, a preguntarnos, sin nunca encontrar realmente una respuesta definitiva, acerca de cómo puede realmente contribuir el arte a la *ecología de la ayuda migrante* (*Ecologies of Migrant Care* s. f.) o, como preferimos llamarlo nosotras, a la *empatía forense*. ❖



Fig. 1. Maha Benhachmi, Eliza Franklin-Edmondson, Miranda Hirujo-Rincón, Xiuwen Qi, Cristina Vázquez y Maite Zubiaurre/ Filomena Cruz, *Mujer Migrante Memorial (MMM): A Real and Virtual Installation*, técnica mixta.

REFERENCIAS



- Adamo, Madeline. 2021. «Mural Pays Respect to Remains of Women Found Near the U.S.-Mexico Border», *UCLA Newsroom*, 28 de julio. Disponible en <<https://newsroom.ucla.edu/stories/maite-zubiurre-mujer-migrante-memorial>>.
- Arizona OpenGIS Initiative for Deceased Migrants. s. f. *Custom Map of Migrant Mortality* [mapa interactivo]. Disponible en <<https://humaneborders.info/app/map.asp>>.
- Camp, Melanie. 2018. «El muro que da and the Gang that Took Over», *Beautiful Hollywood*, 19 de agosto. Disponible en <<https://beautifulhollywood.com/2018/08/19/el-muro-que-da-and-the-gang-that-took-over/>>.
- De Leon, Jason. 2015. *The Land of Open Graves. Living and Dying on the Migrant Trail*, Berkeley, University of California Press.
- Diaz, Breanna. 2021. «UCLA Professor, Students Create Project to Honor Deaths of Migrant Women» (en línea). *Daily Bruin*, 18 de septiembre. Disponible en <<https://dailybruin.com/2021/09/17/ucla-professor-students-create-project-to-honor-deaths-of-migrant-women>>.
- Ecologies of Migrant Care. s. f. «Home». Disponible en <<https://ecologiesofmigrantcare.org/>>.
- Hallock, Jeffrey, Ariel G. Ruiz Soto y Michael Fix. 2018. «In Search for Safety, Growing Numbers of Women Flee Central America», *Migration Policy Institute*, 30 de mayo. Disponible en <<https://www.migrationpolicy.org/article/search-safety-growing-numbers-women-flee-central-america>>.
- Pima County. s. f. *Informe anual de la morgue de Tucson*. Disponible en <https://webcms.pima.gov/government/medical_examiner/>.
- Reusche, Megan. 2019. «Professor Maite Zubiurre Explores Generosity and Political Activism in “The Wall that Gives/El muro que da”». *UCLA College-Humanities*, 5 de marzo. Disponible en <[https://humanities.ucla.edu/faculty-department/maite-zubiurre-explores-generosity-in-the-wall-that-gives-el-muro-que-da/#:~:text=generating%20activist%20endeavor.,%E2%80%9C-The%20Wall%20That%20Gives%20El%20muro%20que%20da%E2%80%9D%20is,the%20neighborhood\)%20never%20stay%20quiet](https://humanities.ucla.edu/faculty-department/maite-zubiurre-explores-generosity-in-the-wall-that-gives-el-muro-que-da/#:~:text=generating%20activist%20endeavor.,%E2%80%9C-The%20Wall%20That%20Gives%20El%20muro%20que%20da%E2%80%9D%20is,the%20neighborhood)%20never%20stay%20quiet)>.
- Zubiurre, Maite. 2019. «Los migrantes muertos de Arizona» (en línea). *Nexos*. August, pp. 44-49. Disponible en <<https://www.nexos.com.mx/?p=43601>>.

CRÉDITOS ICONOGRÁFICOS

Figura 1. Benhachmi, Maha, Eliza Franklin-Edmondson, Miranda Hirujo-Rincón, Xiuwen Qi, Cristina Vázquez y Maite Zubiaurre/Filomena Cruz. 2021. *Mujer Migrante Memorial (MMM): A Real and Virtual Installation*. Con la colaboración de *Aguilas del Desierto*, *Dignicraft* Alvaro Enciso y Mirza Monterroso (*Centro Colibrí de Derechos Humanos*)
Disponible en <<https://storymaps.arcgis.com/stories/5a0f3d-3b42634812b33ae64b1924cd9a>>.

MAITE ZUBIAURRE



Es doctora en Literatura Comparada por la Universidad de Columbia, Nueva York, y profesora de la División de Humanidades de la Universidad de California, Los Ángeles (UCLA). Zubiaurre ha desempeñado su labor docente en la Universidad Nacional Autónoma de México, el Instituto Tecnológico Autónomo de México y la Universidad del Sur de California en Los Ángeles. Ha publicado numerosos libros y artículos en el ámbito de los estudios de género, estudios culturales, literatura comparada, literatura española, latinoamericana y chicana, y los estudios de migración.

Entre sus libros destacan *El espacio en la novela realista* (Fondo de Cultura Económica, 2000); *Cultures of the Erotic in Spain, 1898-1939* (Vanderbilt University Press, 2012)/*Culturas del erotismo en España. 1890-1939* (Cátedra, 2014); *Antología del pensamiento feminista español: 1726-2008*, coeditado con Roberta Johnson (Cátedra, 2012); y *Talking Trash. Cultural Uses of Waste* (Vanderbilt University Press, 2019)/*Basura. Usos culturales de los desechos* (Cátedra, 2021).

Zubiaurre es la iniciadora y directora de Empatía Forense, un proyecto interdisciplinario sobre la migración y sus representaciones culturales, y codirectora, coproduc-

tora y coguionista, junto con Kristy Guevara-Flanagan, de *Águilas* (2021), un documental corto sobre la muerte migrante en el desierto de Arizona que fue seleccionado para la lista corta de los premios Óscar 2022 y que ha recibido numerosos galardones.



La primera edición electrónica de
Mujer Migrante Memorial.
La muerte que no cesa,
editado por el Centro de Investigaciones
y Estudios de Género de la UNAM,
Formato PDF, Ciudad de México, 12 de octubre de 2022.

En su composición se utilizaron las familias tipográficas
Cormorant Garamond diseñada por Christian Thalmann
de Catharsis Fonts y Goudy Iniciales de Frederic W. Goudy.

La totalidad del contenido de la presente publicación
es responsabilidad de la autora de la obra.



Supervisión editorial: *Modesta García Roa*

Cuidado de la edición: *Alejandra Tapia Silva,*
Janet Grynberg Jasqui y Sofía Reyes Romero

Formación: *María Alejandra Romero Ibáñez*

Corrección de estilo y de pruebas: *Janaina Maciel Molinar,*
Salma Vásquez Montiel, Rigell Ayala Rivera y Lilia Villanueva Barrios

Ventas y distribución: *Ubaldo Araujo Esquivel*
<ventaslibros@cieg.unam.mx>





La autora presenta un recorrido por *Mujer Migrante Memorial: A Real and Virtual Installation* (*Memorial de la Mujer Migrante: Instalación real y virtual*), una instalación artística que tuvo lugar en junio de 2019 en Venice Beach, California. El objetivo primordial de *MMM* es servir como homenaje póstumo a las mujeres que salen de sus hogares ya heridas e inician su viaje migratorio para escapar de la violencia, la pobreza y la falta de horizontes de sus países de origen, quienes trágicamente no alcanzan a llegar a la frontera de Estados Unidos y mueren en el viaje que tanto les costó emprender. Pero *MMM* persigue, además, dos propósitos adicionales: busca dar visibilidad a unas muertes —y unas vidas— que la sociedad desaparece de manera sistemática e invita a la reflexión sobre el papel que desempeña el necro-arte, sobre su (presunto) valor como fuerza activadora de conciencias, y sobre los límites que la ética impone a la recreación artística.

ISBN: 978-607-30-6741-6



9 786073 067416



COLECCIÓN ITACATE